JL1240
R4

FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS
155320

INTRODUCCION

"Cuando un pueblo—dice el más filósofo de los historiadores, el insigne Lord Macanlay—puede volver la vista atras en sus anales y enmendar los errores cometidos en épocas de efervescencia y turbulencias, puede decirse de él que marcha hácia adelante, y no como el corcel impetuoso al que soltó la brida su ginete y corre con peligro de estrellarse, sino como el viajero precavido que sabe bien á dónde va y se prepara á vencer los obstáculos que ha de encontrar necesariamente en su camino."

Tales frases cuadran á maravilla, y como epígrafe, á este libro. Las discusiones parlamentárias y las polémicas periodísticas en él recopiladas, no son de interes efímero ni de corto alcance: á más de la notoria trascendencia que tendrán en la vida política de México, constituyen un signo irrecusable de nuestra regeneracion social y del seguro afianzamiento de las instituciones liberales. Y hemos empleado la palabra "política," no en el sentido estrecho que hasta aquí se le ha dado en los

nefastos dias de luchas interiores; no en el sentido de un conjunto de dotrinas artificiosas inventadas ad hoc para favorecer las ambiciones de este ó aquel grupo de personas, sino en el sentido altísimo que tiene como rama importante de la sociología, basada en la observacion de los hechos y no en las especulaciones metafísicas.

Seria ocioso insistir en esta breve introduccion, sobre las ventajas de ampliar en cuanto sea posible la libertad electoral. En luminosos artículos y discursos elocuentes que contiene este volúmen, campean las razones alegadas en pró de ese progreso del sufragio. Los constituyentes, con espíritu noble y generoso; los constituyentes á cuyos titánicos esfuerzos debemos nuestro desarrollo social; los constituyentes que arrostraron todos los riesgos, todos los anatemas, todos los estigmas, fueron pródigos en su triunfo, como es pródigo el vencedor alborozado que entra, despues de largo cerco, á la ciudad, y premia á los que fueron fieles á su causa y recompensa á los que le ayudaron en su empresa. En los primeros instantes de la victoria se cree todo ganado, porque el enemigo, confuso por la derrota está escondido: Se tiene entonces la noble imprevision del hombre animoso que sin armas y con el pecho desnudo sale al campo. Pero despues, el topo sale de su agujero, la lechuza vuela de la torre en que se habia escondido, el bandolero brota de la selva en que se habia emboscado. Y la lucha continúa, y las verdades consignadas en el código que se dió á raiz del triunfo sufren nuevos ataques, y hay que defenderlas, no encerrándolas como á cautivas en su cárcel, sino como al bizarro capitan en su fortaleza y como al paladin en su armadura. Los constituyentes nos legaron su espada formidable: el trabajo de las gene-

raciones posteriores fué el de llegar á adquirir la fuerza necesaria para levantarla y esgrimirla.

Fué necesario limitar ciertas libertades, para precaverse contra ambiciones desapoderadas, contra egoismos de bronce que ponian en peligro nuestro sér político. Pero esas libertades no desaparecieron como soldados desertores ni como cuerpos de náufragos en el oceano: esas libertades continuaban luchando detras de las murallas y trincheras en que se habian parapetado. para salir, como han salido, victoriosas. No hubo un principio de "no-reeleccion" como no hay un principio de higiene que se llame dieta ó encierro, para el hombre sano. Hubo un medio patológico á que se sujetó á la sociedad, como á la dieta y al encierro se sujeta al enfermo. ¿Qué significaba la no-reeleccion? El miedo á los ambiciosos; un escudo: Era la fórmula de un pueblo débil que se defendia. ¿Qué significa la ampliacion ganada ahora por la libertad del sufragio? Primero, que el pueblo no tiene miedo ya á las ambiciones personales, porque se siente fuerte contra ellas y capaz de vencerlas con el voto: y segundo que satisfecho de sus actuales gobernantes, ni desea derrocarlos ni teme poner en sus manos esa arma, que ya no puede ser arma de un hombre ni de una camarilla desde el momento en que es el pueblo mismo quien la blande.

Huelgan, empero, tales reflexiones, puesto que expuestas con mucha mayor solidez y estilo más brillante, han de encontrarlas los lectores en las páginas que siguen. En ellas está tambien la historia detallada de esta reforma constitucional. Lo único que nos importa señalar, y á ese propósito obedece la publicacion de este libro, es el *consensus* de la nacion, el universal asen-

timiento con que dicha reforma fué acogida. La vemos partir de la Cámara federal y pasar entre un cor aprobacion y simpatía, por todas las legislaturas de los Estados. Su marcha ha sido la de un triunfador que, de pié sobre el carro de marfil, no ve agitarse en torno suyo más que palmas y laureles. Y no salian esos clamores entusiástas de lábios de pretorianos: el inmenso número de periódicos que en todas partes la apoyaron y de cuyas columnas hemos entresacado una mínima parte de sus escritos más interesantes, prueba á las claras que la opinion pública la sostiene y la proclama. Si algunos, en exíguo número, atacaron esa idea tímidamente, fueron esos los eternos enemigos de la libertad: ¡nunca dejábase de oir la voz del insultador público tras el carro triunfal de los vencedores romanos!

Por los artículos é impresos que hemos recogido en este libro, lamentando no poder recopilar cuanto se ha dicho acerca del asunto, se echa de ver por manera inequívoca que la idea nacida en la Cámara de Diputados del Congreso de la Union, expresa clara y terminantemente la voluntad nacional.

Debe tambien ser señalado el aplauso conque acogió nuestra reforma constitucional la prensa extrangera, y cómo, aprovechando esta ocasion propicia, hizo gala de los amistosos sentimientos que nuestra República le inspira, y de la simpatía y admiracion con que en Europa se ven nuestros rápidos progresos y de la confianza plena que allende como aquende los mares, se tiene en los actuales gobernantes de México.

Prueba palmaria del aplauso con que esta reforma fué acogida, es la reciente realizacion del empréstito. Europa tiene entera confianza, no solo en el porvenir

de México, sino tambien en su presente, á la vez que la tiene en la honradez y lealtad de nuestros gobernantes.

Complace, asimismo, y en sumo grado y justamente, observar que el debate parlamentario á que dió orígen esta reforma constitucional, se mantuvo siempre en la serena esfera de las ideas, y que el pensamiento de ensanchar la libertad electoral, no tuvo un solo contradictor, sino ántes bien, defensores celosos y entusiástas. En aquel brillantísimo debate aparecieron oradores de mucho vuelo y de criterio rigurosamente científico que honran al parlamento mexicano.

Creemos haber llevado á cabo una obra útil y patriótica al reunir en este volúmen los artículos y discursos que con motivo de la reeleccion se han escrito ó pronunciado. Por ellos se verá el consentimiento unánime de la Nación y los progresos que ha alcanzado en su marcha pacífica y constitucional.